

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

Redacción, Administración y La imprenta: POLO DE MEDINA, 2

Todo suscriptor que cambie la suscripción desde el día 15 en adelante de cada mes, lo recibirá gratis hasta el 1.º del mes siguiente.

Número atrasado 10 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España...
ANUNCIOS
En 1.ª plana...
En 2.ª y 3.ª...
En 4.ª...
ESQUEMAS SEGUN TARIFA
No se devuelven los originales
Número suelto 5 céntimos

Teléfono número 25

EDICION DE LA TARDE

Franqueo concertado

Advertencia

En atención á la extraordinaria solemnidad del día y para dar el debido descanso á nuestros obreros, este periódico no publicará las ediciones correspondientes á los días 25 en la tarde y 26 en la mañana.

Aprovechamos esta oportunidad para desear á nuestros lectores todo género de felicidades en las presentes Pascuas, deseando que por muchos años podamos igualmente repetirles el testimonio de nuestro afecto.

NOTAS PASCUALES

El Nacimiento del Hijo de Dios es un acontecimiento, al que los siglos, en su constante rodar, no han podido quitarle ni la grandexa magestuosa que le caracteriza, ni el alborozo y alegría con que, año por año, se celebra su Conmemoración.

Los pueblos esperan siempre esta festividad con aquel gozo que inundaba los pechos de las generaciones mesiánicas; y cada hogar se convierte en un nuevo Belén, donde se elevan al Divino Niño himnos de gratitud y de gloria, como expresión de los altos sentimientos cristianos que anidan en los corazones.

En estos solemnísimos días, las corrientes de la vida, dando tregua á la agitación incesante y ordinaria en la lucha por la existencia, todas giran alrededor de este suceso memorable, el que se impone á las multitudes con la fuerza avasalladora del conquistador guerrero que atragera sobre sí la atención general por sus terribles y formidables hechos de armas, sino por la suave atracción del afecto, del cariño, del reconocimiento bien sentido, del impulso que opera en la voluntad lo grande y lo sublime.

Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad; son las palabras que resonaron en los cielos y en la tierra en aquel gran día de amores divinos y de misericordias infinitas, y más glorias y más paz disfrutaron las naciones, á medida que intensifican con ese lema incomparable todas las fases de su existencia.

Desgraciadamente este año no es el que reina en todos los pueblos; y es precisamente por eso, porque se han apartado del Luminar intensísimo y eterno de la dicha y de la felicidad, junto al cual son siempre serenos los días, y tranquilos los horizontes, y quietadas y en calma toda clase de rebeldías.

Enemigo de la mayor ó menor felicidad que pueda cabernos á nosotros, que vivimos lejos de los horrores de la lucha y de la guerra, al celebrar el Nacimiento del Dios de la paz acordémosnos también de pedirle para aquellos hermanos nuestros, á quienes el ambiente enconado de una guerra cruenta los envuelve actualmente. Sea nuncio de mejores tiempos

el Nacimiento del Hijo de Dios, que celebramos el presente año, para que la aurora de este día, al colorear los umbrales del mundo, dé comiendo igualmente á una nueva era de tranquilidad y bienandanza, base de la prosperidad de los pueblos.

X. Z.

Reventando de gozo

CARTA ABIERTA

Señr. Director de EL TIEMPO. Como es usted muy amable y yo estoy, gracias á Dios, con un gozo rebosante, quisiera que hiciese público el destino que he de darles á los diez duros del ala de la Lotería grande, y que, gracias á Villar, me harán la Pascua agradable.

Por lo pronto he ido al mercado con dos de mis diez zagales y he comprado un pavo orondo que parece un elefante, y si hace el tren, se le pone el moco como un tomate. Pesará sus quince libras, me cuesta cincuenta reales, y esta noche lo deguello para chuparnos su sangre. Después pasé al Arenal, y en dos cestas colosales fui echando peros, apios, bretones, batatas, dátiles, cascarruja... y gloria eterna, que serán estimulantes para darnos esta noche una Noche-Buena padre.

Con esto y con seis panderos y seis zambombas bien grandes, la alegría de mi casa van á oír en Alicante. Lo siento por los vecinos, sí señor, pero ¡qué diantre! Esta noche no me acuerdo de mis trampas, ni del sable, y el que no quiera un día bueno que Dios no se lo depare.

De postres habrá turrón, mistelica y mazapanes... porque, señores, diez duros tan de guagua y tan sonantes no han entrado en mi bolsillo lo menos treinta años hace, y si estos no los disfruto será tonto de remate.

Conque, señor director, si usted quiere acompañarme, ya sabe usted donde vivo: Aire, 40; conque ¡aire!

Un municipal viejo.

✠

V ANIVERSARIO
DE LA SEÑORA

D.ª Maria del Carmen López Barceló
de Ibáñez Carrillo

que falleció el día 25 de Diciembre de 1909

R. I. P.

En sufragio de su alma se dirán misas, cada media hora desde las ocho hasta las doce mañana 25, en la capilla de la Virgen de las Angustias de la parroquial de San Bartolomé.

Su esposo D. Juan Ibáñez Carrillo, hijos, hijos políticos, y demás familia,

RUEGAN á sus amigos y personas piadosas, una oración por el alma de la finada y asistan á algunos de estos cultos, por lo que quedarán agradecidos.

Murcia 24 de Diciembre de 1914.

Nuestro venerable Prelado concedió indulgencias en la forma acostumbrada.

✠

X ANIVERSARIO
DE LA SEÑORA

D.ª Josefina Ledesma López

DE HIJA
que falleció el 19 de Diciembre de 1904

R. I. P.

En sufragio de su alma, de la de su madre la señora doña Teresa López Parra y de las de sus padres políticos (Q. E. P. D.D.)

Se aplicarán dos misas cada media hora desde las siete hasta la una, el día 26 en la iglesia del Convento de Santa Clara, estando la Vela y Alumbrado á Jesús Sacramentado. La familia quedará muy agradecida á sus amigos y demás personas que así tan á dichos cultos y rueguen á Dios por las almas de los finados.

Murcia 24 de Diciembre de 1914.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad, Arzobispo de Granada y Obispos de esta Diócesis y de la de Avila han concedido 100 días de indulgencias cada uno de los dos primeros y 50 cada uno de los segundos en la forma acostumbrada.

D. Juan Antonio Perea

Hemos tenido el gusto de saludar en esta á nuestro querido amigo el gobernador de Huesca don Juan Antonio Perea.

Viene el señor Perea á pasar estos días de Pascua con su distinguida familia y á asistir á la solemne inauguración del Pantano del Corcovado, obra vitalísima por la que el distrito de Mula sentía una intensa aspiración y la que verá realizada, gracias al incesante desvelo que este ilustre hijo de aquella ciudad le ha venido consagrando y á la protección siempre creciente que el señor Cierva dispensa á su distrito.

Nos explicamos por tanto el cariñoso recibimiento que le han tributado sus paisanos y lo estimamos muy merecido; pues el señor Perea, aparte de su personalidad política y de su celo reconocido por su pueblo natal, como particular es acreedor á las simpatías de que goza, granjeadas por su corrección exquisita y afabilidad en su trato.

Reciba el señor Perea nuestro cordial saludo de bienvenida y el testimonio del fraternal cariño que en esta casa todos le profesamos.

Tribuna libre

AGUINALDEANDO

Las vanguardias pedigrifeñas se han desplegado ya.

Los cronistas requieren la pluma abismándose en profundas meditaciones, para escribir unas cuartillas sobre las legiones de pedigriferos que en vísperas de Navidad nos asaltan.

De este modo, los periodistas rinden culto á la actualidad. Mas cómo enfocar el asunto para no incurrir en vulgaridades, presentándolo de un modo original, que permita al escritor darse tono de espíritu superior?

Nada más fácil. Se lanza acerba crítica contra los que piden el aguinaldo y los que lo dan. Se afirma que es una limosna disfrazada; se lamenta que el pueblo no busque el fruto de sus afanes en el trabajo regenerador. Y acabado el artículo, se lo entrega uno al director y se espera un poquito... por si le dá á uno el aguinaldo.

Pues bien; yo, espíritu vulgar que convivo con el público y con él siento y pienso, declaro que la

del aguinaldo es una de las costumbres tradicionales más simpáticas.

El pedir, contra lo que reza la frase corriente y moliente, es una virtud, cuando no un derecho.

Ya se mire como inclinación, ya como hábito, se conforma con la moral cristiana, siendo, por lo tanto, una virtud, que engendra, excitada ó estimulada otra virtud: la caridad.

El tomar sin pedir, es vicio, cuando no delito.

El no dar es vicio también, como opuesto á la virtud de pedir, y entraña una relajación moral.

Claro es, que pidiendo se consigue muy poco. No dando, ó tomando, es como se prospera.

Piden los pobres de espíritu; mas no debemos esperar á que obtengan como recompensa el reino de los cielos; si nos es factible ¡por qué no aliviarles la peregrinación en la tierra?

Por esto, á mi no me causa mal estar ni enfado, el asedio de la criada, que suspira profundamente al recordarme que se acerca la Nochebuena; ni el de la planchadora que me pondera el cuidado que pone en sacarme brillo en el cue-

llo; ni la sonrisa del sereno, que me acompaña solícito hasta la puerta; ni la tarjeta del cartero; ni el llamativo ¡felicis Pascuas! que mi barbero traza en el espejo; ni el ¡buenos días, señorito! del que le dá á la bomba; ni las ¡felicidades! que me desean los que barren mi calle; ni el romance con que me solaza el repartidor del periódico; ni la quintilla que pone ante mis ojos el botones del café...

Son, indudablemente, muy simpáticas esas vanguardias desplegadas ya, anunciando el asalto del ejército de pedigriferos que de un momento á otro caerá sobre nosotros.

El filósofo sofista.

Sobre un homenaje

Nuestro colega «El Liberal» acude la idea, que nos parece muy puesta en razón, de rendir un homenaje al ilustre murciano don Juan de la Cierva por la protección decidida que viene dispensando á Murcia y muy especialmente por la consecución de la Universidad regional murciana.

La idea está en el ambiente murciano y por adelantado podemos asegurar, que no existe hoy ni un solo individuo que no abunde en la idea indicada por «El Liberal.»

La falta material de espacio para organizar un acto grandioso á su llegada, dejó ver de un modo claro los sentimientos de gratitud del pueblo murciano y todo cuanto se haga para exteriorizar esa gratitud, lo ha de ver con muy buenos ojos la opinión.

Nos consta que el alcalde, abundando en la idea expresada, ha nombrado ya una comisión que en unión de varias otras ilustres personalidades de Murcia, ajenas á la Corporación Municipal, den á ese acto una realidad efectiva, procurando que revista caracteres tan extraordinarios, como extraordinario es el afecto que al señor Cierva le profanan sus paisanos. En este sentido de gratitud se identifica la prensa murciana sin distinción de matices.

Nosotros, por motivos que se alcanzarán á todos, no eramos los más llamados á recoger ese deseo popular; pero al hacerlo «El Liberal» nos sumamos con gusto á su realización y hacemos nuestro el pensamiento del colega.

que se proponían inocularlas con sus hachas. Mas, para explicar claramente esta situación, bailaron todos juntos antes un minué, que fué repetido.

En el momento en que la hija y nietas del Mississippi iban á ser sacrificadas, unos clarines de guerra resonaron á lo lejos.

Una columna de marineros franceses llegó á la playa bailando un soberbio can-can. Los salvajes, danzando siempre, les enseñaron sus robustos puños, mientras sus presuntas víctimas sin dejar sus ondulaciones de serpentina, alzaban los brazos al cielo.

Era un baile-batalla. Durante la batalla, el jefe de los franceses y el de los salvajes bailaban una danza popular. Después seguía la victoria de los franceses; que eran unas seguidillas; y más tarde las nietas del Mississippi formaban preciosos arcos con sus guircaídas por donde pasaban los vencedores, lo que indudablemente simbolizaba el triunfo de la civilización sobre la barbarie.

Pero lo preciosísimo era el final. ¡Ah, el final probaba que el autor del baile era un genio!

La hija del Mississippi, bailando con imperceptible encarnizamiento, arrojaba su guirnal-

¡Verdaderamente Law era un héroe, puesto que había descubierto un país en que se danzaba de aquel modo!

¡La multitud le sonrió, la multitud le adoraba! ¡La multitud no cabía en sí de gozo!

Sólo dos personas, en medio del general regocijo, estaban tristes é inconsolables.

Eran Cocardase y Passepoil, que después de haber seguido durante diez minutos el dominio rosa de Cidalise, sin saber cómo habían salido desahucado de improvisa, como si la tierra se la hubiera tragado.

Fué detrás de la fuente y á la entrada de una tienda de papel que figuraba enormes ramos de palmera.

Cuando Cocardase y Passepoil fueron á entrar, los guardias les detuvieron con sus familes terciados.

La tienda era el tocador de las bailarinas.

—¡Reyos y truenos! Camaradas...

—¡Fuere de aquí!—les contestaron.

—Mis buenos amigos...—dijo Passepoil.

—¡No se puede pasar!

Ambos miraron con afición.

Su negocio era c arar; habían dejado escapar la tórtola confiada á su vigilancia. ¡Todo se había perdido!

